



SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA “SER HUMEDAL”

Propuestas y herramientas
para el trabajo en espacios
de educación



¿Cómo transformar radicalmente los procesos educativos para crear una conciencia cósmica, planetaria, holística de la trama de la vida? ¿Cómo construir imaginarios que permitan ubicar a la especie humana dentro de la naturaleza?

Ana Patricia Noguera de Echeverri

Texto: *Florencia Ruiz Ferretti*

Diseño: *Angelina Pedemonte*

Este documento fue producido con el apoyo del Programa Humedales sin Fronteras.

Usted es libre de copiar, distribuir y hacer obras derivadas de este trabajo siempre que cite la fuente, bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 2.5 de Argentina (<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar>)

Índice

- Prólogo (por Claudia Costinovsky)
- Introducción
- Corredores Bioculturales
- Desarrollo del laboratorio
- Devoluciones y entramado de pensamientos
- Anexo 1: Materiales de trabajo

- Propuestas experienciales que vinculan cuerpo - territorio
- Recortes de textos seleccionados
- Anexo 2: Materiales recomendados para profundizar temáticas abordadas

Prólogo

Por Claudia Costinovsky
Coordinadora del Área Educación
SocioAmbiental de Taller Ecologista

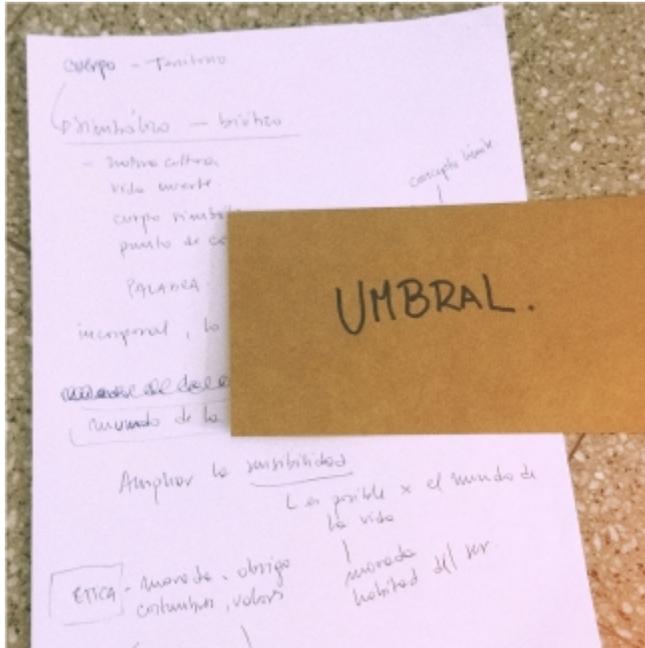
Toda mirada da cuenta de una cierta posición, refleja desde dónde miramos y qué lugar asignamos a aquello que miramos. Ambas posiciones confluyen con frecuencia en una naturalización de la mirada, algo “dado” que en la formación y en la práctica docente es imprescindible revisar, cuestionar, deconstruir, si pretendemos encaminarnos hacia un mirar sintiente y reflexivo. Hacia un acto inaugural que reconfigure la percepción del entorno, el valor del saber (o mejor aún, de los saberes), el conocimiento de nosotros mismos. Educar supone asumir gozosamente el compromiso de no dejar a otros ni al mundo librados a su suerte.

En esta intención se inscribe “Ser Humedal”: travesía hecha de experiencias que confirman que un aprendizaje sin geografías –incluida la geografía del propio cuerpo- no provoca más que enunciados inertes, en tiempos en los que urge la acción por detener la muerte de la naturaleza.

Como integrantes de un amplio colectivo que lucha por un ordenamiento territorial que asegure un status jurídico de protección a nuestros humedales, con “Ser Humedal” apostamos a la factibilidad de convocar a vínculos poco o nunca explorados, de imaginar escenarios posibles en los que la persistencia de la vida nos alegre y nos nutra. Sin ellos, sin este ejercicio presente, retrospectivo y prospectivo, no será posible advertir el riesgo, ni construir modos amorosos de habitar el espacio común, ni comprometernos con la premisa del cuidado como andamiaje de la vida.

Lejos de exponerse como un instructivo probado, “Ser Humedal” prefiere seguir siendo invitación, a sabiendas de que no hay reglas ni protocolos que convengan. Pero sí formas nacientes, concavidades, moradas, urdimbre, tibieza. Lo político de educar tiene que ver también con gestos mínimos de incalculable alcance, por el modo en que éstos pueden constituirse en oportunidad de sentipensar en esto que pasa, en esto que nos pasa.

Para abrir nuevos espacios en nosotrxs, y entre nosotrxs, para producir situaciones dialógicas en torno del arte y de los bienes naturales se pueden tomar caminos infinitamente diversos: la educación y la cultura nos requieren no sólo transmisión, sino también, y fundamentalmente, creación.



El paisaje del humedal hoy habla a las claras de conflicto ambiental. Mientras desplegamos desde cada ámbito de lucha toda estrategia a nuestro alcance para defenderlo, hagamos presente la necesidad de reencantarlo. Para que sea posible, para siempre, el augurio de bienvenida a los nuevos:

*“Llegas al mundo un día.
Te abrigarán las flores y los pájaros”*

Introducción

Ser Humedal se constituyó como un taller - laboratorio experimental y vivencial, realizado por un grupo de compañeras de Taller Ecologista en los años 2021 y 2022, en el marco del Programa Humedales Sin Fronteras. Ofrecemos este documento - que sistematiza dicha experiencia - como material de trabajo que inspire nuevas ideas de integración y conocimiento de nuestro territorio litoral a través herramientas, ideas y propuestas que pueden ser utilizadas tanto en la educación formal como la no formal.

A través de textos de pensadorxs ambientales latinoamericanxs y escritos literarios de autores argentinos litoraleños, recorridas, caminatas de escucha profunda, y el trabajo con el propio cuerpo, los elementos de la naturaleza y el territorio, abordamos cuestiones referidas a los



humedales del río Paraná, en la búsqueda de experimentarnos como parte de ellos.

Propusimos exploraciones que vinculan cuerpo-territorio, buscando experiencias que permitan vivenciar un cuerpo-simbólico-biótico, un inter-ser con el humedal, para que desde esa propia experiencia puedan surgir propuestas pedagógicas en pos de que la escuela sea un pivote del cambio radical que necesitamos como humanidad: dejar de dominar el planeta, para habitarlo.

Este laboratorio fue pensado como un lugar de encuentro, discusión, experimentación, creación conjunta, invitando a docentes y futurxs





docentes a pensarse como creadores de imaginarios simbólicos ambientales.

Como nos dice Ana Patricia Noguera de Echeverri, “toda civilización construye su habitar a partir de la tierra que la sustenta, de la tierra madre, suelo, hábitat que, a manera de bucle primordial, crea, se re-crea en tanto es habitada”. Los objetivos de este espacio tienen que ver, entonces, con conectar con “el senti-pensar con la tierra, el senti-pensar-nos cuerpos-tierra, y el senti-pensar desde la tierra”. Y también con ofrecer herramientas para crear propuestas pedagógicas desde la propia experiencia y carga vivencial.

Con la convicción de que la información por sí sola no nos transforma, pero sí la vivencia, propusimos encuentros para leer, debatir y pensar, que tuvieron anclaje en Rosario, a los que se sumaron salidas a territorio en la Isla Los Mástiles (Granadero Baigorria).

Algunas preguntas nos guiaban: ¿cómo logramos un compromiso social, que lxs niñxs se identifiquen, apropien, enamoren del territorio que habitamos para cuidarlo, valorar sus culturas, impulsar la sanción de una Ley de Humedales? ¿Cómo construir propuestas pedagógicas que se inscriban en estos propósitos? Desde el inicio, entendimos que lo primordial debía ser la propia vivencia del docente, una experiencia encarnada.



Buscamos re-encantar y re-poetizar el mundo que nos rodea, sentirnos y vivenciarnos parte del humedal, apropiárnoslo en el mejor de los sentidos: reconociendo que somos parte de él y que nuestra vida depende y se configura en función de la vida del humedal.

Lograr habitar este planeta en vez de dominarlo, pensar utopías, soñar un mundo diferente junto a lxs niñxs, encontrar otros vínculos con nuestro territorio - vivenciándonos parte y en igualdad con otras formas de vida - inspirados en las cosmovisiones de pueblos originarios de estas partes del mundo.

Corredores Bioculturales

Este laboratorio fue ideado desde la mirada al territorio de humedales que habitamos en su complejidad. Desde el Programa Humedales Sin Fronteras, del cual Taller Ecologista forma parte, proponemos enfocar a los humedales como Corredores Bioculturales, o sea sistemas continuos e interconectados, en los cuales se interrelacionan de manera simbiótica la diversidad biológica y las diversidades culturales: no pueden ser una sin las otras.

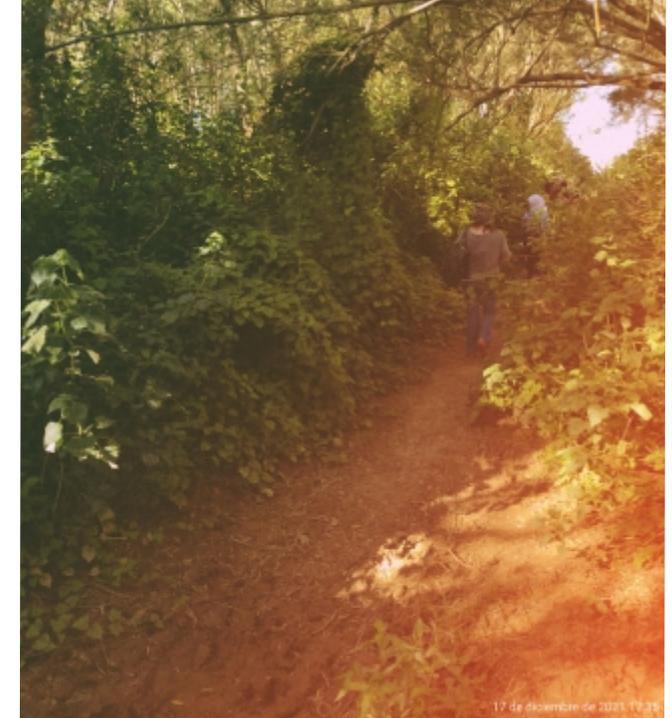
En palabras de Alejandro Meitin -fundador de CasaRío, ONG compañera del Programa -: "el sistema de humedales del Valle Central de la Cuenca del Plata es una unidad de vida. Un continuo histórico, geológico, hidrológico, biológico y cultural, de crucial importancia planetaria. Es vital que los corredores biológicos se mantengan interconectados, para permitir la continuidad de los procesos ecológicos, como el intercambio genético, la evolución, la migración y repoblación. Pero la idea de corredor biocultural, involucra también los conocimientos, creencias, prácticas en los que se pone en juego un tejido simbólico-biótico donde la cosmovisión, el mito y el ritual, la historia, la memoria, las expresiones culturales, actúan como dimensiones del territorio".



Desarrollo del Laboratorio

Esta propuesta constó de dos ediciones: la primera tuvo lugar el 3 y 17 de diciembre de 2021, y la segunda el 29 de octubre, 5 de noviembre y 12 de noviembre de 2022.

En ambas ediciones, durante la primera jornada nos centramos en una nota sobre el libro "El reencantamiento del mundo. Ideas para una ética-estética desde la dimensión ambiental" de Ana Patricia Noguera de Echeverri.



A su vez, resignificamos y nos dejamos atravesar por recuerdos, sensaciones y vivencias, confluyendo las palabras de Ana Patricia con poemas sobre el río de Juan L. Ortiz y un extracto de “La orilla más lejana” de Sonia Scarabelli.

Conversamos acerca de tres interrogantes que plantea la filósofa en su texto:

1 - ¿Qué aspectos o escollos persisten en la educación, que no permiten el paso de una visión lineal de la naturaleza, a una visión compleja; de una concepción donde el todo es igual a la sumatoria de las partes, a una concepción sistémica y abierta?

2 - ¿Cómo transformar radicalmente los procesos educativos para crear una conciencia cósmica, planetaria, holística de la trama de la vida?

3 - ¿Como construir imaginarios que permitan ubicar a la especie humana dentro de la naturaleza?

Cerramos el encuentro conectando con el río, el parque y los diversos seres vivos no humanos que nos rodeaban. Entre todxs formamos un pequeño altar con palabras-conceptos que surgieron durante la jornada y objetos que llamaron nuestra atención.

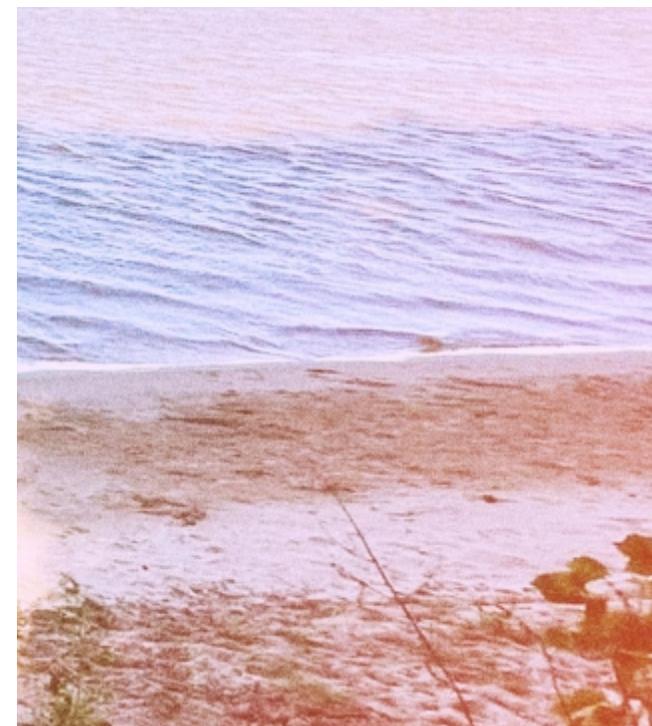
La segunda jornada tuvo lugar en la mencionada Isla de Los Mástiles. Iniciamos el encuentro haciendo un reconocimiento de la historia y características de esta isla, y del trabajo de las



agrupaciones que conforman la Comisión Intersectorial Isla Los Mástiles (entre ellas Taller Ecologista) en pos de guardianar y gestionar esta Área Natural Protegida.

La experiencia realizada en el humedal se constituyó en el espacio-tiempo deseado para proponer prácticas que vinculen cuerpo-territorio, que posibiliten estar y vivenciar-nos humedal a través de los sentidos y una escucha poética-política.

Iniciamos el recorrido con una caminata de escucha profunda (práctica de caminata extremadamente lenta, en silencio y atentxs a la percepción consciente a través del sentido del oído) que nos transformó por momentos en un



En estos tiempos volver a lo natural es rebeldía.

Todo está conectado.

Necesitábamos el silencio, nos atrapó este estar acá. Conectar, salir a buscar te conecta con la tierra. Estar, tomarse ese tiempo. Pensar qué mundo tenemos y no le damos importancia. La tierra no pertenece al hombre, si no que el hombre le pertenece a la tierra: nosotros no tejimos la trama de la vida, solo somos un hilo. Pude observar desde la quietud. Parece que necesitamos muchas cosas, hacer para demostrar que estamos vivos, que aprovechamos la vida. Parece que hacer es ser. Sin embargo, esa planta que observé me enseñó que estar es ser.

Estas son algunas de las devoluciones que nos hicieron lxs participantes de Ser Humedal. En los diversos encuentros en los que compartimos desde la palabra, en la búsqueda de ideas y propuestas ante las preguntas que nos entregaba Ana Patricia Noguera de Echeverri, llegamos a algunas conclusiones o al menos a potentes entramados de pensamientos.

Estamos habituadxs a pensar y sentir la naturaleza como entidad externa a nosotrxs, dadora de recursos; como algo fragmentado y no como una unidad. Creemos imprescindible poder agradecer y nutrirnos con todo lo que nos otorga la Tierra, y vemos al **arte** y la **poesía** como **posibilitadores** de nuevos espacios donde conectar con esa unidad, sentir, enamorarnos, vivenciarnos en ese inter-ser.

Surgió la palabra **umbral** para encontrar ese punto de encuentro, un borde que no limita si no que conecta lo propio y lo del mundo, a la hora de poder definir cuerpo y territorio, desde un diálogo que no esté escindido. También nos convoca la frase **ampliar la sensibilidad**, este ejercicio necesario de salir de esas lógicas occidentales y patriarcales para sentipensarnos tierra.

Pensamos en cómo la poesía nos conduce de lleno al contacto con las emociones y la vivencia, con recuerdos, con la sensación del agua, con los olores, con la belleza. Notamos la diferencia entre un texto poético y uno académico, y como el lenguaje puede llevar a la **integración**.

También advertimos que como docentes muchas veces no logramos esa **conexión** que estamos buscando, o que le pedimos a lxs niñxs que busquen cuando nosotrxs mismxs no lo hemos pasado por el propio cuerpo y sentir. Con la intervención del arte podemos arribar a mayor conexión, mayor **contacto**.

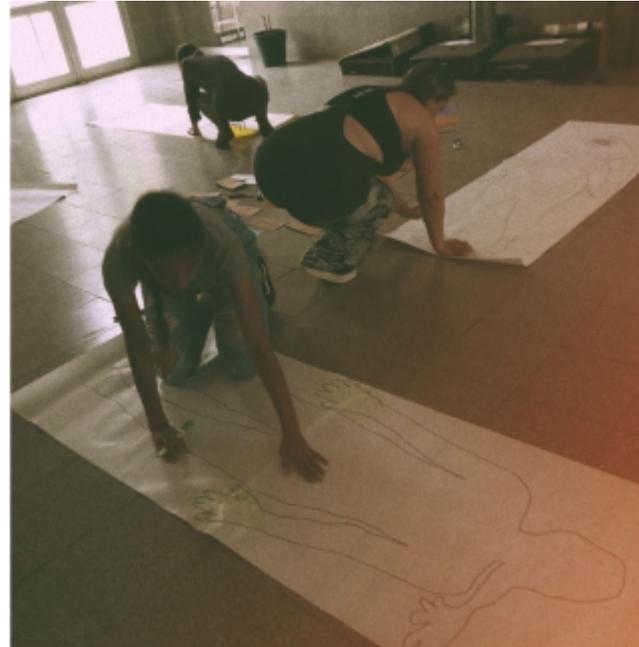
Observamos algunas características de la escuela actual que hacen difícil poder estar en sintonía con la búsqueda del habitar y morar desde el inter-ser, así como también algunas posibilidades e intersticios que podemos aprovechar para programar la tarea didáctica en función de los intereses de los niñxs y de lo que



vaya surgiendo en el devenir de la grupalidad, de la curiosidad... Abrir espacio a lo creativo e innovador sosteniendo un principio: que lo ambiental no sea un espacio curricular específico, sino que impregne la vida de las escuelas en el devenir cotidiano. Presentamos algunas de estas características:

Dificultades

- Organización programática centrada en objetivos orientados a la comprensión de conceptos, y no a la comprensión e inmersión de los seres humanos como parte de la naturaleza.
- Carencia de un enfoque afín a nuevas concepciones, que promueva el tiempo compartido entre docentes de distintos campos disciplinares, propiciando espacios de construcción colaborativa. A veces arriban a las instituciones educativas interesantes proyectos ministeriales, pero no hay infraestructura y forma/ tiempo de llevarlos a la práctica.
- Fragmentación del conocimiento.
- Dificultad para organizar salidas de la escuela con lxs chicxs, por cuestiones de orden legal y burocrático.
- Escuela intramuros, diferenciada del resto del mundo, pautada por las escisiones cultura-naturaleza, sujeto-objeto.
- Cultura de manual, prevalencia de la tradición del texto único.
- Simplificación de la realidad y de la naturaleza, pérdida de la complejidad, con la consecuente visión recortada y escolarizada acerca del



ambiente. La vida es compleja y caótica, no catalogable ni ordenable.

Posibilidades

- Transversalización de la perspectiva ambiental en el enfoque curricular.
- Definición de ejes significativos en torno de los cuales articular los contenidos.
- Diálogo inter y transdisciplinar, que más allá de la construcción de conocimiento apueste al cuidado de la vida.
- Opción por el arte, el vínculo con el cuerpo y los sentidos, la experiencia - vivencia como caminos hacia la transversalidad.
- Principios inspiradores: Senti-pensarnos tierra / Corazonarnos tierra.
- Relevamiento y reconexión con saberes populares, ancestrales y revalorización del diálogo intergeneracional.
- Reinención de la escuela como ámbito de construcción de comunidad y de recuperación del lazo social.
- Recuperación / redescubrimiento del juego.
- Retorno al espacio público como espacio de encuentro, descubrimiento y disfrute.



respeto
amar Celebración
empatía multiplicar
naturaleza transmitir
co-crear enseñar
energía tierra ser vida
sensibilidad cuerpo curiosidad emociones
intercambio interconexión
herramientas ecología poética-política
compartir habitar
mercantilización de vida interdependencia
educación naturaleza rizoma
conectarnos arte experiencial Sentí-pensar aprender deconstrucción energía cuerpo curiosidad emociones identidad
paciencia contagiar inmersión diversidad poética cuidar
recalentamiento del mundo comunidad
corredores bioculturales cercanía humedal
creatividad
imaginarios celebrar tierra madre objeto

NUBE DE PALABRAS 2022

desplegar
Integración
deseo
vivencias
escucha
transformación
red
interceder
belleza
sensibilidad
salud umbral otredad
amor interceder
universalizarse
reciprocidad esperanza
co-crear redescubrir
experiencia
sentir conexión
cambio
curiosidad alteridad entusiasmo unidad
aprender sentir emoción
contacto
diferencias
compartir encuentro
unidad
co-crear
experiencia
sentir conexión
cambio
emoción
contacto
diferencias
cuerpo simbólico biótico
horizontes expandidos

Anexo 1

Materiales de trabajo

Propuestas experienciales que vinculan cuerpo - territorio

Compartimos las propuestas de experimentación de vínculos cuerpo-territorio creadas para este laboratorio y los extractos de textos con los que trabajamos.

Entre-ser un río

- Pararse unx al lado del otrx cerca de la orilla, con ojos cerrados.
- Escuchar cada sonido. Luego, todos a la vez.
- Abrir los ojos, mirar punto fijo en el río. Seguir escuchando.
- Ampliar mirada, abrirla sobre el río. Seguir escuchando.
- Sentir que la piel del río es mi piel (viento, elementos que flotan, barcos, lanchas, gente nadando, kayaks, animales, sol y sombra).
- Apoyar las palmas de las manos en la espalda de cada compañerx a mi lado.
- Dejarme mover por el río, dejarme fuir, dejar que la calidad del agua me atravesara y mueva mi cuerpo.
- Abrazar el fluir/ movimiento grupal siendo todxs un río.

Corpografías

- Dibujar el contorno del cuerpo sobre papel afiche.
- Armar un mapa de cuerpo-territorio:
 - por dónde me atraviesa el río
 - cuáles son mis orillas
 - dónde hay árboles, lagunas, riachos
 - dónde hay ciudades y urbanización
 - qué elementos se vinculan con mi cuerpo
 - qué dones, vivencias, búsquedas están alojadxs en él
- Colocar los papeles con conceptos e íconos que trabajamos, agregando ideas/ palabras que vayan surgiendo en el curso de la representación. ¿Qué me fortalece? ¿Qué me vulnera? ¿Qué tengo para ofrecer a lxs demás?

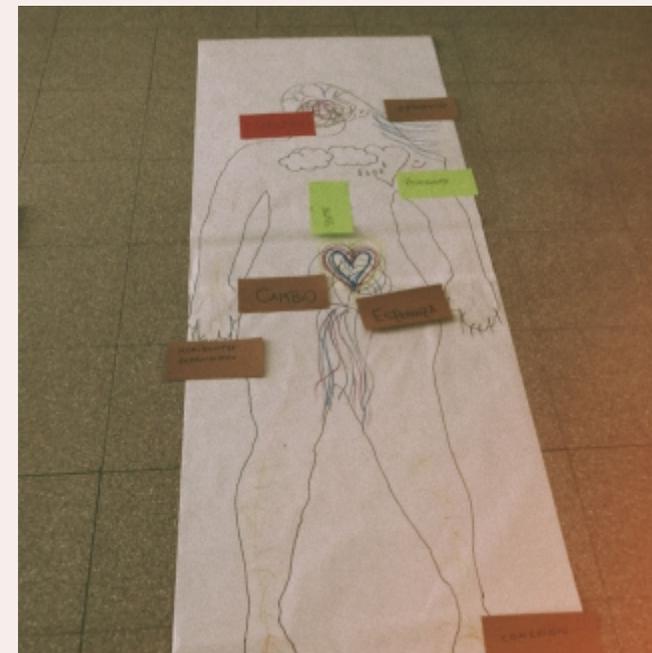
Agua-tierra-aire-

fuego-cuerpo

Reconozco y encuentro los elementos en mi entorno y en mi cuerpo. Voy a buscar un cuerpo poroso sensorial, para percibir el entorno y moverme con él.

Inicio

Acostadxs con ojos cerrados: escucho cada sonido, cómo me tocan, qué producen en mí. Siento los apoyos del cuerpo, partes del cuerpo



en contacto con la tierra y partes en contacto con el aire. ¿Dónde termina el cuerpo, puedo experimentar su borde, su límite? ¿Dónde termina mi piel y comienza el aire o la tierra?

Tierra

De pie. Suelo-pies-raíces-piso pélvico. Enraizarme desde los pies, sentir la textura del barro, amasarlo con los pies, el sostén, entregando lo que no me sirve y tomando energía de la tierra. Desde el sostén de la tierra, y sin despegar los pies, encuentro movimiento en el resto del cuerpo y me traslado.

Agua

Dedos-agua. Mis dedos como delta, abrirlos sobre el suelo o en el aire, buscar proyecciones que me permiten moverme hasta llegar al agua (si no estoy en ella aún). Llegar al agua y sumergirme desde los dedos. Buscar el movimiento del agua, su calidad, su redondez, fluir, agua interna del cuerpo, fluidos internos. Sentir cómo me limpia el agua, cómo se mete dentro mío, cómo resuena en simpatía con las aguas internas de mi cuerpo. Ser una planta acuática, encontrar esa calidad de movimiento, sin resistencia, sin esfuerzo.

Aire

Cabeza-cabellos-brazos-aire. Conectar con la copa de los árboles, sus ramas y hojas, cómo los moviliza el viento. Pensamientos e ideas en mi cabeza son aire, detecto su inconsistencia, aparecen y desaparecen, no tienen cuerpo. Mi cabeza dirige el movimiento, mis cabellos se proyectan e invitan al movimiento, me dejo mover por el aire. Liviandad.

Fuego

Piel-sol-fuego. Siento el calor del sol, la caricia táctil que ejerce sobre mi piel. Diferencias de temperatura entre sol y sombra, entre partes descubiertas del cuerpo y partes cubiertas por la ropa. Conecto con mi fuego interno, mi cadera, mis órganos sexuales. Dejo que pulse y palpite un movimiento desde el fuego y el deseo.



Integración y enraizamiento

Con los cuatro elementos compongo un ser, pensando en la estructura de un árbol: pies-raíces-tierra, tronco-fuego, brazos y manos-agua, cabeza y cabellos-aire. Encuentro un movimiento, una forma de trasladarme, hasta hallar un lugar donde quiero enraizar. Quedarme en quietud. Todxs nos movemos para ir a observar a cada ser en su lugar, y volvemos a nuestro ser para mostrarlo a lxs demás (nos ordenamos para observar a cada integrante del grupo, una cada vez).

Animal o planta simbiote

Comenzamos esta propuesta leyendo el texto de Lynn Margulis y Dorion Sagan “Microcosmos” (vida simbiótica vs competitiva).

Inicio

Respiramos con/en el humedal. Siento el pulso de mi corazón, y realizo inspiraciones profundas y conscientes. Llevo el aire hasta el fondo de mis pulmones, me vacío y me limpio. Siento que ingresa el humedal dentro de mi cuerpo en cada inspiración y mi corazón se acompasa a su ritmo. Pulso al ritmo orgánico del humedal, sin prisa, sin tiempo.

Inspiradxs en Microcosmos, vamos a buscar conectar con un ser vivo (planta, animal o insecto) con el que hacer un vínculo simbiote. Elegir lugar y ser-sujeto que me atraiga para trabajar.

Por ejemplo, un árbol: vamos a sentir al árbol, conocerlo como una persona, como individuo único e irrepetible. Escucharlo. Tomarme el tiempo para escuchar lo que tiene para enseñarme. Y voy a sentirme árbol: sus raíces son mis pies, tronco la piel, copa mis brazos y cabeza-cabellos. Voy a habitar desde su vivencia. ¿Cómo se vincula con el humedal donde habita?

¿Cómo lo mueve el viento? ¿Qué textura tiene su corteza? ¿Qué otros seres lo habitan? ¿Cómo se siente hundirse en las profundidades, buscar agua, dialogar con otros organismos a través de las raíces?

Por ejemplo, un caracol, o una hormiga. ¿Cómo ve el mundo desde su lugar? ¿Cómo se relaciona? Centrarse en el sujeto, ver desde él, ser él.

Fundirme, a través del tacto, la escucha, el olfato y la mirada, con mi ser simbiote. ¿Dónde termina la corteza y empieza mi piel? Observar texturas, temperaturas, olores, detalles, respirar con el ser, moverme como él. ¿Cómo es su voz? ¿Qué hace, qué busca, cómo se relaciona con el humedal, cuál es su lugar, sus elementos? ¿Qué tiene para decirme, para enseñarnos?

Entregar los recortes de texto (uno diferente a cada participante). Ver qué dispara, qué profundiza, a dónde lleva en la búsqueda de experimentarnos en simbiosis con otro ser.

Microcosmos

Cuando contemplamos la vida en la Tierra es fácil pensar que somos supremos. El poder de nuestra conciencia, de nuestra sociedad y de nuestros descubrimientos técnicos nos ha hecho pensar que somos la forma de vida más avanzada del planeta.

Pero durante las últimas décadas se ha producido una revolución en las ciencias de la vida. Las pruebas fósiles de la existencia de vida microbiana primitiva, la decodificación del ADN y los descubrimientos en relación a la composición de nuestras propias células han hecho saltar por los aires las ideas establecidas sobre el origen de la vida y la evolución en la Tierra.

El microscopio ha ido mostrando gradualmente la inmensidad del microcosmos y ahora nos proporciona una visión sobrecogedora de nuestro verdadero lugar en la naturaleza. Ahora parece ser que los microbios (llámeselos



microorganismos, gérmenes, protozoos o bacterias, según el contexto), además de ser los cimientos de la vida en la Tierra, ocupan un lugar indispensable en toda estructura viva y son necesarios para su supervivencia. Todas las formas de vida son complicados agregados meticulosamente organizados de vida microbiana en evolución. Los microorganismos, lejos de haberse detenido en un peldaño inferior de la escala evolutiva, forman parte de nuestro entorno y de nuestro propio organismo.

Los organismos más simples y más antiguos no sólo son los antepasados y el substrato actual de la biota terrestre; también están preparados para expandirse y modificarse a sí mismos y a las demás formas de vida, en el caso de que nosotros, los organismos «superiores», fuéramos tan insensatos que llegásemos a nuestra propia aniquilación.

Además, la visión de la evolución como una lucha crónica y encarnizada entre individuos y especies, distorsión popular de la idea darwiniana de la «supervivencia de los mejor dotados», se desvanece con la nueva imagen de cooperación continua, estrecha interacción y mutua dependencia entre formas de vida. La vida no ocupó la Tierra tras un combate, sino extendiendo una red de colaboración por su superficie. Las formas de vida se multiplicaron y se hicieron cada vez más complejas,

integrándose con otras, en vez de hacerlas desaparecer.

Esta idea, además de hacer saltar por los aires nuestra presunción de soberanía sobre el resto de la naturaleza, representa un reto para nuestra concepción de la individualidad, unicidad e independencia. Llega a ser una violación de la idea que tenemos de nosotros mismos como organismos físicos diferenciados y separados del resto de la naturaleza.

Recortes de textos seleccionados

Como afirma el gran jefe Seattle: “deben enseñar a sus hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le ocurre a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra, si los hombres escupen el suelo, se escupen a sí mismos. Y de una cosa estamos muy seguros: la tierra no pertenece al hombre, es el hombre el que pertenece a la tierra. Todo va enlazado, el hombre no tejió la trama de la vida; él es sólo un hilo”.

Esto nos recuerda que todo está unido y no hay nada “fuera de”. Desde nuestra cosmovisión no existe el otro, sólo somos nosotros; después de todo, todos respiramos el mismo aire.

“Buen vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas”, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. Año 2010.

Esta profunda poética tzeltal, no opone a la naturaleza algo que sea de otro orden, no aísla, pues los cuerpos humanos son siempre y desde el inicio corazones-agua, corazones-aire, corazones-fuego, corazones-tierra. El tejido del cuerpo se entreteje con las urdimbres vitales y se ramifica por las raíces de la Madre Tierra. (...) Los jóvenes poetas son los que amarran y tienden los hilos para comprender el inter-ser que nos habita: “inter-somos todxs un solo corazón”.

Para la poética del cosido, la poética del anudado, el punto de partida no es un cuerpo desligado del mundo para ir luego a su encuentro. Es por el contrario, desde el inicio, una estética del enraizamiento, de la disolución, del retorno al origen, de la comprensión de que todo es sagrado en la medida en que es depositario del Ch’ulel (alma de todo lo vivo) y debemos habitar asombrados por su grandeza.

“Para qué poetas en tiempos de extractivismo ambiental”, Ana Patricia Noguera de Echeverri. Año 2017.

La naturaleza es hija de la cultura.

Sólo es posible pensar en la “naturaleza” si estás fuera de ella. ¿Cómo haría un bebé que está dentro del útero de la madre para pensar en su

madre? ¿Cómo haría una semilla para pensar la fruta? Es desde afuera que se piensa el adentro.

En un determinado momento de la historia, el “espacio civilizado” de los humanos concibió la idea de “naturaleza”, precisó nombrar aquello que no tenía nombre. Por ello, la “naturaleza” es una invención de la cultura, es hija de la cultura y no algo que viene antes de ella. ¡Y eso tenía un sentido utilitario enorme! “Yo me separo de la naturaleza y ahora puedo dominarla”. Esto debe haber nacido con la misma idea de “ciencia”. La ciencia como forma de controlar la “naturaleza”, la cual pasa a ser tratada como un organismo que puede manipularse. Y esto es una cosa escandalosa, porque cuando el hombre piensa en esto ya está condenado, ¿no? Él sale de ese “organismo”, deja de ser alimentado por ese flujo cósmico fantástico que crea vida y va a observar la vida desde afuera. Y, mientras el hombre se quede observando la vida desde afuera, está condenado a una especie de erosión. Primero, creamos una “naturaleza” y nos separamos de ella; después, la idealizamos; por ejemplo, la idea de la mata atlántica como parte de esa “naturaleza” idealizada: en verdad, la mata atlántica es un jardín, un parque construido por los indios.

Los blancos adoran separarse.



Ailton Krenak, chamán brasileiro. Entrevista de José Eduardo Gonçalves y Maurício Meirelles

La vida no es un accidente que se adhiere a la materia.

La Tierra es un ser vivo.

El universo es un ser vivo.

El cosmos entero está vivo.

En pocas palabras, la realidad está viva

“Ecosofía. La sabiduría de la Tierra”, Raimon Panikkar. Año 2021

Anexo 2

Materiales recomendados para profundizar estas temáticas

“El reencantamiento del mundo. Ideas para una ética-estética desde la dimensión ambiental”, Ana Patricia Noguera de Echeverri

<http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/221.pdf>

(Consultado mayo de 2023)

“Nuestra historia está enlazada con la historia del mundo”

Entrevista a Ailton Krenak, por José Eduardo Gonçalves y Maurício Meirelles

<https://simbiologia.cck.gob.ar/publicaciones/nuestra-historia-esta-entrelazada-con-la-historia-del-mundo-por-ailton-krenak/>

“Educación y reencantamiento del mundo. Hacia una poetización del lenguaje educativo”, Pablo Cosentino.

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/39751/39885>

(Consultado junio de 2023)

“Buen Vivir / Vivir Bien – Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas”

Fernando Huanacuni Mamani para la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI

<https://www.economiasolidaria.org/recursos/biblioteca-buen-vivir-vivir-bien-filosofia-politicas-estrategias-y-experiencias-regionales-andinas/>

(Consultado mayo de 2023)

Nota: “Incendios en el humedal: el desafío de la transmisión educativa”

Diario La Capital. Claudia Costinovsky y Cecilia Reeves, Taller Ecologista

<https://www.lacapital.com.ar/educacion/incendios-el-humedal-el-desafio-la-transmision-educativa-n10024908.html>

Libro: “La orilla más lejana”, Sonia Scarabelli (2009). Editorial Municipalidad de Rosario.

Libro: “Dentro de uno está el universo”, Juan Grela (2018). Editorial Iván Rosado.

Libro: “La balada del álamo Carolina”, Haroldo Conti (1975). Editorial Emecé.

Para comunicarnos, escribinos a educacionsocioambiental@tallerecologista.org.ar

Taller Ecologista

<https://tallerecologista.org.ar/>

Rosario, Argentina

Septiembre de 2023



